

Varias viviendas del entorno de la Plaza de Santa Clara, en Cáceres, han tenido recientemente unas invitadas inesperadas: **ratas**. Los inquilinos de una casa situada en la calle Hornos tuvieron que marcharse cinco días a un hotel mientras una empresa especializada intentaba, mediante un sistema de trampas, localizar el lugar por el que los roedores accedían al interior.

Para el colectivo '**Animales Monumentales**', vinculado a la asociación de vecinos Ciudad Monumental, este hecho no es casual. Lo achacan a la desaparición de una **colonia de gatos** próxima, situada en el Puente de San Francisco, compuesta por una docena de felinos. Por desgracia, indica su portavoz, **Bri Moreno**, no es la única colonia que se ha esfumado recientemente. También lo ha hecho otra más pequeña, de tres integrantes, que se localizaba en los huertos de Tenerías. Y el verano pasado, recuerda, desapareció una camada entera de gatitos de la zona de Miralrío.

Sin gatos en los alrededores, asegura Moreno –que también es voluntaria de El Refugio–, las ratas se adueñan del territorio. «No sabemos qué pasó con la colonia de San Francisco porque no aparecieron cuerpos y nadie lo denunció. Simplemente, los gatos desaparecieron un día. Es un misterio cómo pudieron desaparecer tantos gatos sin dejar rastro. Creemos que los matarían y se desharian de ellos pero no sabemos cómo», narra la voluntaria.

«Es un poco raro lo que está ocurriendo con los gatos de esta zona y lamentable. No solo para los gatos, sino para todos», añade. La disminución de felinos también ha afectado a otras colonias, como las ubicadas en las inmediaciones de la ermita de San Antonio, la del Madruelo y la situada en la Plaza del Socorro, aunque en estos casos no han desaparecido por completo y se mantienen, aunque con menos integrantes.



Calle Hornos, donde hay ratas. / J.R.

«Cuando llamamos a la empresa para que viniera a nuestra casa, el técnico nos dijo que tenían varios avisos más por el mismo tema en Pizarro y en esta misma calle», asegura un vecino de Hornos, que prefiere mantenerse en el anonimato.

Contrató los servicios de la empresa cacereña Desintex, que confirma a este diario que ha actuado en varias viviendas del entorno, aunque la cantidad no parece preocupante. «En el 80 por ciento de los casos las ratas proceden del alcantarillado y se cuelan en las casas», asegura Felipe Bravo, técnico de la empresa.

«También se han visto ratas en la calle. No es alarmante, pero se están viendo», indica Bri Moreno. De la desratización de las vías públicas se encarga Conyser, empresa concesionaria del servicio municipal de limpieza. Tras ser consultado por este periódico, desde el Ayuntamiento se asegura que Conyser no tiene constancia de que haya algún problema en la zona de Santa Clara relacionado con los roedores.

Mientras tanto, la asociación 'Animales Monumentales' defiende el papel de los felinos en las ciudades. «Los gatos sirven de elementos disuasorios para las ratas si están asentados en un sitio. Y cuando desaparecen, al año o por ahí, aparecen las ratas. Eso es lo que vemos que está pasando. Es un efecto inmediato: cuando desaparecen los gatos aparecen las ratas por la zona», zanja la portavoz de 'Animales Monumentales'.

Camapaña de desratización

Con el fin de tener controlados a todos los gatos del barrio, este grupo desarrolla el proyecto denominado 'CES' (captura, esterilización y suelta).

Son los propios vecinos

quienes se encargan de capturar a los felinos, trasladarlos para ser esterilizados (a la Facultad de Veterinaria o al Refugio San Jorge) y devolverlos a sus colonias.

El grupo tiene localizadas seis colonias dentro del casco viejo. En dos de ellas, las ubicadas en la Plaza del Socorro y El Madruelo, han instalado comederos. La primera, además, ha sido provista de una caseta de madera a modo de refugio para los animales y acorde con el entorno. Está previsto que estas dotaciones se extiendan a las colonias restantes, situadas en el jardín del Palacio de Godoy, en la judería vieja (junto a la ermita de San Antonio), en la calle Tenerías y en la Plaza de San Jorge.



Caseta en la Plaza del Socorro.

En la caseta situada en la Plaza del Socorro el grupo informa a los viandantes con un cartel de que la colonia está controlada por cuidadores autorizados, encargados de la alimentación y salubridad de los felinos. Se indica, además, que está prohibido, bajo sanción, «abandonar, molestar, sustraer o alimentar a los gatos sin autorización», reza el letrero colocado por los voluntarios.

TEMAS Cáceres



Comentarios



MÁS NOTICIAS DE HOY



La jueza extremeña que originó la repetición del juicio a Otegi



El miedo al confinamiento hace que 500 personas rechacen el cribado anticovid en Almendralejo

PATROCINADA

TE PUEDE INTERESAR